

LA RATITA PRESUMIDA

Versión del
abuelo Mateo

Érase una ratita
presuntuosa y divertida
a la que todos llamaban
la ratita presumida



Barriendo su casa estaba
y encontró una moneda,
después de mucho pensar
un lazo compró con ella



En el balcón se sentó
Con el lazo en la colita,
y todos los que pasaban
le pedían su manita



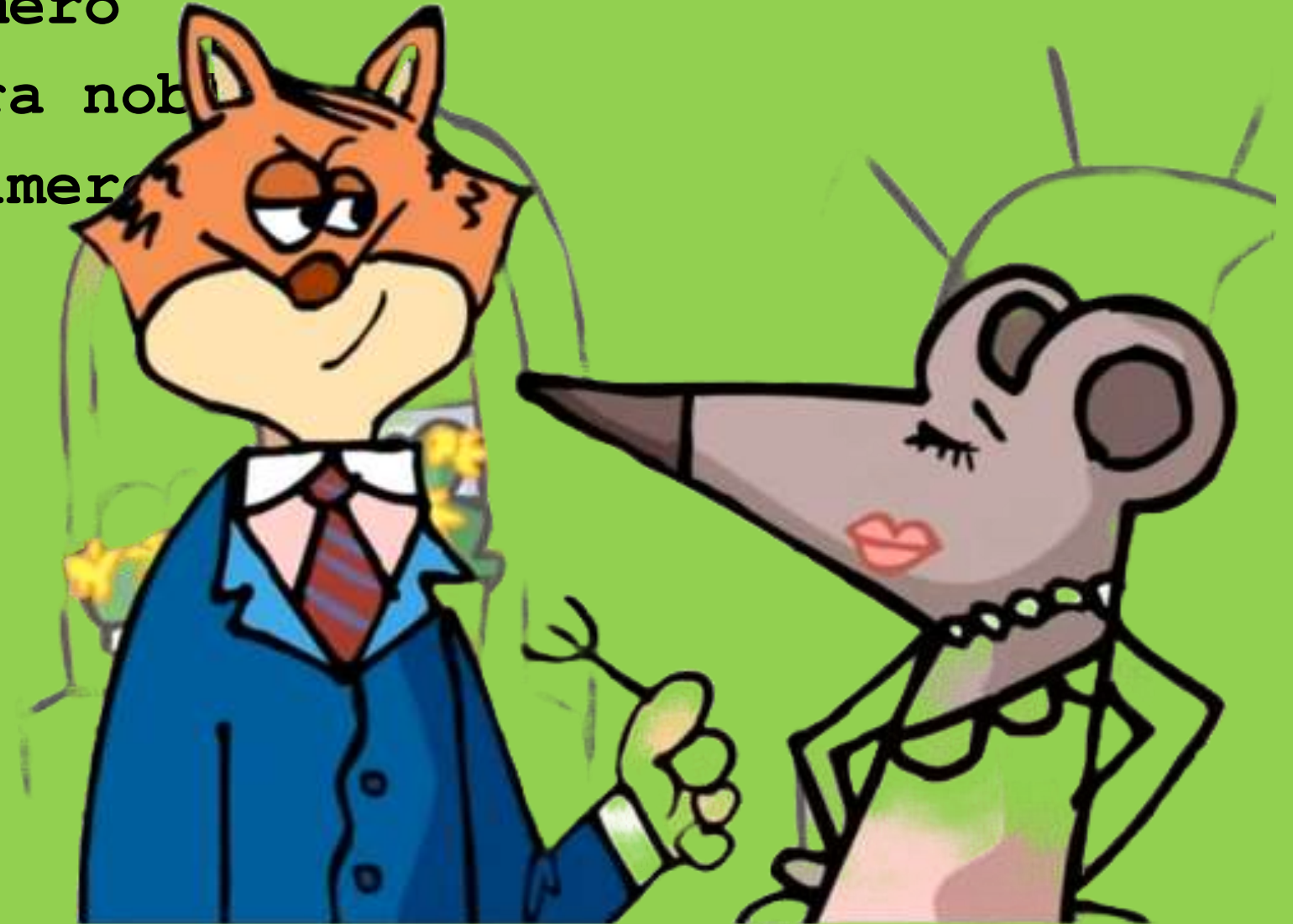
Pasó un asno grande y fuerte,
un gallo con espolones
y su vecino, un ratón
con remiendo en los calzones



A todos dijo que no,
pues eran de baja cuna
creía que merecía
pareja de más altura



Y estando allí sentada
pasó un gato zalamero
que le dijo que era noble
y lo eligió el primero



Era la noche de bodas,
no había comida en la mesa,
la ratita se dio cuenta
que ella era la presa.



El pequeño ratoncito
por aquel lugar pasaba
y al escuchar los gritos
a la ratita salvaba



El gato se fue escaldado,
la ratita y el ratón
se marcharon muy juntitos
y se casaron los dos



La ratita ha aprendido,
de ahora en adelante,
que, aunque seas presumido,
no debes ser arrogante



Nerea, Emma y Carmen,
aprended esta lección
valorad a las personas
sin mirar a su blasón

